



SÉPTIMO ENCUENTRO DE VINCULACIÓN SOCIAL: ¿QUÉ DESARROLLO QUEREMOS?

Con participación de mil quinientas personas, se realizó en Antofagasta el Séptimo Encuentro Nacional de Vinculación Social (ENVIS). Se efectuó en torno a mesas de diálogo, de «pares improbables», en torno a la pregunta «El desarrollo, ¿futuro esplendor?».

Se puso énfasis en que no es posible pensar en el progreso del país sin poner en el centro la escucha, el diálogo y la colaboración entre diversos sectores. Autoridades, gremios empresariales, académicos, empresarios, emprendedores y dirigentes sociales y ambientales se reunieron en la instancia, considerada pionera en los esfuerzos de construcción de capital social en el país.

Está organizada por la Corporación 3xi, Balloon Latam, junto a Grupo Motor, que integran diversas organizaciones públicas y privadas. Entre las muchas entidades participantes, se encontraban gremios, universidades, gremios, empresas, Fundación Chile, Fundación para la Superación de la Pobreza, el Hogar de Cristo, TECHO, Servicio Jesuita a Migrantes, Fundación Teletón, CORFO y el Consejo Nacional de Ciencia.

Se evidenciaron consensos relevantes. Entre ellos, la idea de que el desarrollo se asocia con bienestar, equidad y calidad de vida, y que hoy es de primera importancia promover acuerdos de largo plazo que trasciendan los ciclos políticos y que, especialmente, favorezcan la cohesión social y la sostenibilidad ambiental.

«Escuchar y reconocer tensiones es relevante para construir confianza, y para eso es esencial encontrarnos justamente con quienes piensan diferente y provienen de sectores que compiten, o bien de sectores entre los

cuales derechamente no existe comunicación alguna. Los desafíos del país sólo pueden abordarse desde miradas compartidas y compromisos sostenidos en el tiempo», señala Camilo Herrera, director ejecutivo de 3xi.

En esta edición, el Grupo Motor del ENVIS reafirmó su compromiso con una conversación país que convocó a actores distintos en torno a un objetivo común, avanzar hacia un desarrollo que ponga a las personas en el centro, que cuidara los territorios y que fortaleciera el capital social como base de una convivencia democrática y productiva.

En esta oportunidad, específicamente, se destacó la relevancia de hacer el encuentro en la región de Antofagasta, ya que esta es una de las principales productoras de riqueza del país y un pilar estratégico de la minería chilena. Sin embargo, esa condición convive con profundas carencias sociales, brechas territoriales y una persistente sensación de distancia entre lo que la región entrega y lo que recibe.

Por su parte, de parte del Servicio Jesuita Migrante, su directora ejecutiva, Waleska Ureta, expuso uno de los desafíos. «Un desarrollo sostenible y humano para Chile solo será posible si promovemos políticas públicas que reconozcan la movilidad humana como un motor de crecimiento social y económico, y que protejan los derechos de todas las personas sin excepción, además de fortalecer la convivencia entre chilenos y migrantes en los espacios de encuentro cotidiano en barrios, escuelas y lugares de trabajo. La integración no ocurre sola: se construye con voluntad política, diálogo social y un compromiso activo por el respeto mutuo».